AÑO I — Buenos-Aires, Julio 14 de 1894 — NÚM. 15

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN

Interior: Por mes . . . . $ 0 40
— Por trimestre . . . . » 1 20
Exterior: Por año . . . . » 5 »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
959—CHILE—959

BUENOS-AIRES, JULIO 14 DE 1894

LA TACTICA SOCIALISTA
Y PÉRIER

El asesinato del Presidente de la República francesa Sadi-Carnot por un anarquista, colma el deseo, que los hombres de estado y gobernantes han abrigado desde largo tiempo. Los estadistas modernos de la escuela de Thiers, los Bismarck, Crispi, el zar de Rusia y los Carnegie-Frick, impotentes para atajar los avances de la democracia socialista, re empeñan en acrecentar el miedo y la nerviosidad exaltada de los burgueses hasta el furor de la locura, en cuyo estado éstos se lanzarán como maniáticos endiablados sobre los socialistas, para abatirlos y derrocarlos por medio de la fuerza bruta, sin darse cuenta de los terribles daños y perjuicios que ellos causan por este proceder á la socieda entera y á sí mismos, mucho más que á los socialistas.

El proletariado socialista, haciendo suyas las armas que le proporciona la democracia burguesa, á saber: *la libertad de coalición, la libertad de la prensa, y el sufragio universal*, es invencible, y triunfará inevitablemente.

Es preciso comprender bien esta aseveración.

Sabemos perfectamente bien que la democracia no será capaz de allanar los antagonismos entre las clases sociales, y realizar la emancipación del proletariado, á que aspiramos. Eso no será posible llevarlo á cabo sino por medio de la revolución social.

La democracia no podrá evitar esta revolución.

Pero, la democracia evitará toda tentativa infructuosa é intempestiva de revolución, en que el proletariado sería vencido por la insuficiencia de su poder.

La democracia nos hace conocer nuestra fuerza, y nos proporciona una medida segura para darnos cuenta momento en que estaremos más fuertes que nuestros enemigos y en que será oportuno lanzarnos á la revolución con la seguridad del triunfo.

La democracia evita que nos lancemos á empresas para cuya feliz realización no alcanzan nuestras fuerzas.

El uso que hacemos de las armas de la democracia no cambia el objeto de la evolución á que aspiramos, pero sí afirma y regulariza nuestra marcha.

Como la aplicación de las armas que nos proporciona la democracia nos da la medida de nuestras fuerzas y nos garante que no haremos la revolución sino solamente cuando estemos positivamente seguros del triunfo, por eso ella nos llena de seguridad, de fé en el éxito, de calma y de serenidad.

Y la seguridad de triunfo, y la serenidad con que avanzamos paso á paso, pone nerviosos á los burgueses, los excita, y los desespera á tál punto, que han perdido hace tiempo la fé en el éxito de su causa.

Los hombres de gobierno buscan cómo hacer á los socialistas abandonar su táctica, y se empeñan en provocarlos á una lucha á mano armada, antes que se hagan más fuertes.

Por eso les conviene que sucedan hechos como el de Lyon, que vuelvan furiosos á los burgueses, y los arrastran á cometer actos de desesperación y de brutalidad, con el objeto de obligar á los proletarios á perder su serenidad y lanzarse á las vías del hecho, en que hoy todavía serían fácilmente aplastados.

Pero aunque el poder político de los socialistas todavía pesa relativamente poco sobre la marcha de la evolución social humana, en los países más adelantados, como Francia, Inglaterra, y Alemania, el partido socialista ya influye de tál modo sobre el desenvolvimiento de las instituciones democráticas, que toda medida enérgica por parte de un gobierno puesta en juego con el fin de aniquilar este partido por medio de la fuerza bruta, haría estallar la guerra civil, cuyos efectos serían tan desastrosos, cualquiera que saliera triunfante, que ni un Bismarck, ni un Périer osarían provocarla.

Los anarquistas siguen la misma táctica de enfurecer y enloquecer á los burgueses, observada por los gobernantes. Ellos destruyeron la «Internacional» en 1872, y hoy ellos se empeñan en destruir por medio de la «propaganda de los hechos» al partido internacional socialista.

Pero su estúpida hazaña de Lyon viene demasiado tarde.

Pues la elección de Périer, discípulo de Thiers, y prohombre de la fracción conservadora, exaltada antisocialista, con solamente 451 votos en ambas cámaras, de los cuales solamente 200 votos de diputados, es una prueba elocuentísima de que las instituciones democráticas ya están tan arraigadas en el pueblo francés, que ni á los socialistas se les podrá arrebatar su pleno goce, sin provocar la guerra civil entre la democracia radical y el republicanismo moderno.

Los anarquistas piensan precipitar con sus hazañas á los socialistas á la revolución. Pero se equivocan.

Hoy en día nadie considera sinónimo el anarquismo y el socialismo.

Antes cuando el anarquismo conservaba todavía un aspecto ideal y filosófico, la burguesía estaba empecinada en proclamar la identidad de ambos, como dos sectas proletarias. Pero la prensa burguesa ha condenado con tanta energía la intolerancia del socialismo cuando en el congreso de Zurich expulsó á los delegados anarquistas, que desde entonces todo el mundo ha comprendido que ya no es posible considerar á los dos sino como elementos directamente opuestos.

Y aun más. Desde que el anarquismo ha decaido hasta caer en bestialidades absurdas, ni aun la fracción más conservadora de la burguesía admite ya que él tenga relación alguna con la lucha de clase que el proletariado sostiene por su emancipación. No hay hoy ya quien dude que á la «propaganda de los hechos» recurran solamente criminales vulgares, locos y agentes provocadores al servicio de la policía.

La elevación de Périer á la presidencia importa, con todo, una declaración de guerra á muerte al socialismo por parte de los conservadores, clericales y plutocráticos.

No hay que hacerse ilusiones.

Périer, el hijo del ministro y del colaborador de Thiers, el nieto del ministro del *Roi bourgeois*, del jefe de los Sephardim de la bolsa de los especuladores con los pequeños capitales agenos reunidos por medio de sociedades anónimas, y el fundador de los Panamistas, Périer el político brutal que como ministro prohibió la asociación de los trabajadores de ferrocarriles en sindicato (sociedad gremial), este burgués millonario furioso, sube á la presidencia, como Thiers, con la intención de extirpar el socialismo en Francia.

Pero este sujeto carece felizmente de inteligencia tanto como le sobran instintos feroces.

Ya el primer paso dado por el nuevo presidente prueba su ofuscación política, pues debe considerarse cuando menos una grande imprudencia el haber aceptado la renuncia del ministerio Dupuy y haber tratado de reemplazarlo en estos momentos por el ministerio conservador de Burdeau. Este primer paso caracteriza al hombre enceguecido por el furor partidista y falto de toda capacidad política, de toda circunspección.

En su ódio burgués contra el socialismo, el nuevo presidente de Francia causará honda perturbación y asestará golpes funestos á aquel país.

El que menos sufrirá será el socialismo, cuyos hombres y partidarios no se dejarán apartar de la senda que con tanto tino y tanto éxito han venido siguiendo hasta hoy.

Tenemos plena fé en nuestros hermanos y compañeros de aquella gran nación. Ya una vez derribaron el ministerio Périer, y ellos sabrán reducir á un irreparable jaque y mate al furibundo presidente Périer en su juego de ¡va banque! contra la democracia y el socialismo.

El trabajo de dirección
Y LA ACUMULACIÓN DEL CAPITAL EN EL RÉGIMEN BURGUÉS

(DE LA *Critica Sociale*)

Según la mayoría de los economistas, es la remuneración del trabajo de dirección lo que constituye la mayor parte de los beneficios.

Los proletarios, por consiguiente, no ganarían nada, ó casi nada, con la apropiación colectiva, desde que sería preciso pagar, bajo forma de sueldos, lo que hoy reciben los capitalistas en forma de beneficios. Más aún, los prolétarios perderían en ello, desde que el funcionario desempeñaría su oficio con mucho menos interés que el empresario libre.

El argumento no deja de tener algún valor en la pequeña y hasta en la mediana industria, tratándose de un campesino que trabaja con dos ó tres peones, ó de uno de esos tejedores (todavía los hay en algunas partes) que entran en su fábrica antes de aclarar, vestidos como el último de sus obreros, que sudan con ellos durante trece ó catorce horas, y que muchas veces, cuando la campana anuncia para los demás el descanso nocturno, continúan ellos todavía, gastándose la vista en la contabilidad.

En cambio, hay industrias, cada vez más numerosas á medida que se reconcentran los capitales, en las cuales el trabajo de dirección no representa más que una cuota exigua de los beneficios, y en que la persona del empresario no se confunde mas con la de los capitalistas: este es el dominio de las sociedades anónimas, dirigidas burocráticamente por un personal asalariado.

El ejemplo más típico nos lo da la industria del carbón.

Transportémosnos al «país negro»; allí hallaremos todo un pueblo de trabajadores, vestidos de saco ó sin él, obreros, ingenieros, directores de las minas. Unos ganan 1.000 frs., hay quien gana 100.000; sin embargo todos son asalariados. Pero lo que no se ve, lo que parece no existir, son los propietarios. Dónde están? Dónde se ocultan? A quién pertenecen estas minas? Preguntadlo á aquel viejo minero que se vé allá, cerca de los pozos, y os contestará, como papá Bonnemort en el *Germinal de Zola*: «No sé......á gentes.» A gente que no se conoce, que no viene nunca al pueblo, que, como sus rentas en la ciudad y que tal vez ignora dónde se halla la mina de la cual su familia es accionista de padre á hijo.

Y bien, yo os hago la pregunta: Suponed que la colectividad expropie á esos accionistas, que restituya las minas al dominio público, y haga lo mismo con todas las industrias en que la propiedad y el trabajo están completamente separados; qué resultará? Habrá un solo quintal de carbón de menos en el mercado universal? Se paralizarán los telares en las fábricas de tejidos? Cesarán los obreros de fundir, tornear, soplar los tubos en las fabricas de vidrios; cesarán en los talleres de productos químicos las prensas gigantescas de digerir las materias primas? No; lo que resultará será que un cierto número de parásitos—que se podrán indemnizar personalmente—ya no transmitirán á su interesante progenitura los medios de explotación de que disponen; sucederá que, desde ese momento, los ríos de riqueza que hace brotar el trabajo humano irán á las cajas del Estado ó de las compañías de trabajadores, en vez de desaparecer en las cajas fuertes de los capitalistas.

Por eso, en todas las industrias en que la producción se hace en grande, y están los capitales reconcentrados en pocas manos y es dirigida la empresa burocráticamente, los colectivistas reclaman la apropiación colectiva de los medios de producción. Al contrario, en la pequeña industria, donde la expropiación, presentaría dificultades insuperables y tal vez algún inconveniente bajo el punto de vista de la producción sin grandes ventajas en la distribución, permanece el reino de la propiedad privada, hoy capitalista, cooperativa mañana.

La otra función, que se atribuye á la clase capitalista, es la acumulación, por medio del ahorro de los capitales necesarios para la producción. De esta iniciativa dejada á los particulares resultan dos consecuencias contradictorias, pero igualmente nocivas á la comunidad; en los que ahorran, la avaricia de la hormiga; en los que no ahorran, la necia prodigalidad de la cigarra. La capitalización abandonada á sí misma es el egoismo, él instinto propietario, en algunos la sequedad del corazón, en otros el derroche, la despreocupación, los gastos inútiles y locos. Por eso nosotros consideramos como un gran progreso que el *ahorro colectivo* vaya sustituyendo cada vez más al *ahorro individual.*

Ya los obreros inteligentes, en vez de llevar á la caja de ahorro su dinero, constituyen el patrimonio colectivo de las sociedades mútuas, de los sindicatos, de las cooperativas. En cambio de ser propietario de una libreta de cien francos, el socialista afiliado á la «Casa del pueblo» se hace copropietario de una enorme panadería, de un depósito de carbón, de una gran carnicería, de un capital de algunos cientos de miles de francos. El lado egoista del ahorro desaparece y sus ventajas se multiplican al infinito.

Pero lo que denota, muchó mas que los esfuerzos espontáneos de los obreros, la posibilidad y la extensión creciente de la capitalización colectiva, es el aumento continuo de la propiedad pública de medio siglo á esta parte. Ya hoy día existe un cierto número de ramos de industria, en que la acumulación de los capitales no es obra de particulares sino del Estado ó de los municipios. Tales son la industria de los ferro-carriles, de correos, de los telégrafos, el servicio del agua y del gas en las grandes ciudades. Porque no podría suceder lo mismo con las minas de carbón, como en Prusia, con el tabaco, como en Francia, con la fabricación del alcohol, como en Suiza, con el servicio de los teléfonos, como en el granducado de Luxemburgo? ¿Dónde está la imposibilidad de que el dominio público absorba un número mas ó menos grande de industrias que hoy son empresas privadas?

La mayor parte de los adversarios del colectivismo ignoran, según parece, que ésta doctrina no hace mas que prolongar la evolución actual. Muchos burgueses creen ingénuamente que el régimen colectivista se implantará bruscamente y todo de un golpe, ó que no se implantará en absoluto. Estos, de muy buena gana nos dirían, como Luis XIV: después de nosotros, el diluvio! Rodbertus nos da un plazo de cinco siglos. Lassalle no está lejos de acordarnos dos. Será entonces para nuestros biznietos. Entre tanto durmamos entre dos almohadas, y si acaso quisieran los socialistas anticipar el plazo fatal, nuestros fusiles de la guardia civil están prontos para obrar en común con las bayonetas de nuestros campesinos.

Y bien, fijaos un poco en derredor, buena gente! Ved las huelgas que se multiplican, los conflictos que estallan por todas partes, las insurrecciones que se suceden con la regularidad de los fenómenos naturales, y com-

HABIENDO cambiado de local esta Administración, se ruega á todos los que tengan relaciones con ella ó con la Redacción, quieran dirigir en adelante las comunicaciones á la calle Chile 959.

prenderéis que estamos ya en el humo de la revolución social. Leed los diarios de la época de vuestros abuelos y después estudiad las leyes sobre las fábricas que ponen un fin á la arbitrariedad de los patrones; id á las asociaciones obreras, consultad vuestras ganancias y vuestras pérdidas, haced un cálculo de los impuestos que pagais, y no tardareis en constatar que la organización de la propiedad no se parece á lo que era ayer, mas de lo que parecerá á lo que será mañana. Al principio del siglo el dominio privado era todo. Hoy el dominio colectivo empieza á ser algo.

—

El mejor modo de darnos cuenta de esta transformación, es estudiando la progresión de los presupuestos de los grandes paises democráticos, principalmente de la Francia y de Inglaterra. Sucede en efecto con los Estados lo que sucede con los hombres; del monto de sus gastos se puede tener una idea de lo que poseen.

Saludad este presupuesto de mil millones—decía Thiers, en 1830, á los diputados franceses,—no lo volvereis á ver. Hoy llega á 4.235,000,000 de francos, mas de 4.000 millones. Es muy cierto que el incremento del presupuesto de la guerra influye en él con algo, pero esta influencia no se ejerce sobre los presupuestos comunales que también siguen la misma progresión. En París principalmente, el socialismo municipal hace todos los años nuevas conquistas en el terreno de la asistencia, de la instrucción, de los servicios públicos, sin contar los millones que el Municipio consagraba á la Bolsa de Trabajo, cuyos gastos se cubrían—particular curioso;—con los impuestos de patente de los negociantes y de los industrias.

En Inglaterra el presupuesto del Estado pasa actualmente de los 4.000 millones para los *servicios civiles solamente*, ó sean, seis veces mas que en 1817. Y el fenómeno resalta aun mas patente en las municipalidades, cuyos gastos en los últimos veinte años han duplicado, ascendiendo hoy á mas de 1.500 millones. El socialismo comunal—que alcanzó recientes triunfos en Lóndres,—ya tiene derecho de ciudadanía en la mayor parte de las grandes ciudades de Escocia y de Inglaterra. Glasgow, por ejemplo, nos da una idea bastante neta de lo que existirá dentro de algunos años en la mayoría de las grandes ciudades:

«El municipio organizó la enseñanza obligatoria y gratuita, dando una comida á los niños necesitados que frecuentan las escuelas públicas; el municipio da el gas, los aparatos de iluminación y de calefacción á los habitantes, é ilumina las escaleras comunes de las casas que tienen varios departamentos; siendo propietario de los tramways, pone á disposición de los obreros vehículos casi gratuitos por la mañana y por la noche; ha creado baños, salas de natación, lavaderos públicos; ha hecho mas: después de haber expropiado los barrios de población muy densa, ha construido casas que alquila á las familias menos acomodadas.»

Para cubrir estos gastos, Glasgow, como otros municipios ingleses, se vale, á más de los empréstitos, de dos fuentes de renta: *del impuesto y de los beneficios de las industrias socializadas*. Esta última fuente empieza á ser muy copiosa; según Sidney Webb, el dominio colectivo comprende, principalmente, la cuarta parte de las líneas de tramways y la mitad de las usinas del gas del Reino Unido.

Emilio Vandervelde.

Los trabajadores socialistas deben formar parte de las sociedades gremiales que ya estén organizadas, y fundar las que no se hayan organizado todavía.

Herbert Spencer

Y EL SOCIALISMO

(De *L'Ere Nouvelle*)

Última y casi simultáneamente H. Spencer ha tenido el doble honor de ser aclamado por el anarquista Augusto Vaillant como un padre intelectual, y ser citado en la cámara de diputados francesa, por Say como un adversario autorizado de la nacionalización de la tierra.

Los señores Say y Augusto Vaillant han tenido razón en confundir su admiración por ese pensador burgués, que es uno de los enemigos del socialismo, que ambos combaten. En 1884 publicó un artículo, en el cual predecía como los anarquistas y los economistas, que el socialismo conduciría la humanidad á la esclavitud.

Las opiniones de este filósofo, estando más que nunca á la moda en los centros políticos y filosóficos de la burguesía, creemos útil dar un estracto de la refutación que publicó Paul Lafargue en Junio de 1884, en la revista inglesa: *To day*

H Spencer, el filósofo inglés de celebridad internacional, ha publicado en la *Contemporany Review* de Abril de 1884, un artículo titulado la *Esclavitud del Porvenir*,—que se recomienda á la atención de los socialistas, porque predice que «las reformas sociales realizadas, ó por realizarse, y que las reformas reclamadas nos conducen directamente al fin que persiguen los socialistas»;—porque declara que los mismos liberales, los peores enemigos del socialismo, «trabajan en allanarles el camino», porque afirma que la nacionalización de la tierra, de los bancos, de las usinas y otros instrumentos de producción se realizará en un cercano porvenir; y porque una opinión tan consoladora, emitida por un filósofo tan profundo, redoblará el ánimo de los socialistas militantes y los inducirá más activamente que nunca á propagar las teorías comunistas.

Pero dicho artículo tiene otros motivos para llamarnos la atención. Él se anuncia como una irresistible y definitiva crítica del socialismo y no es más que un resúmen de los argumentos vulgares que se le oponen todos los días. Si un sabio tal como Spencer no encuentra para combatir el socialismo críticas más formales, eso prueba que no pueden buscarse otras; pero si un tal pensador, que es una de las lumbreras de la burguesía, no ha juzgado su empleo indigno de su genio, impone á sus adversarios el deber de refutarlas, cualesquiera que sean su poco valor y trivialidad.

I

Spencer termina su artículo con este sabio axioma que considera contundente: «Ninguna alquimia política puede sacar una conducta de oro de instintos de plomo...; ninguna institución que se conduzca bien, podrá ser elaborada por una humanidad que marcha mal»; así es que la humanidad debe perder la esperanza de mejorar el sistema social y hacer desaparecer las injusticias y las miserias (1).

Se creía generalmente que Spencer había comprendido la teoría darwiniana, de la que se había hecho propagandista. El axioma anti-socialista, citado más arriba nos conduce á creer que se ha sufrido un error. Pues según la teoría de la evolución de los órganos de los animales, sus costumbres y sus instintos no son de generación espontánea, sino «los resultados necesarios de la lucha por la vida, á cuyas condiciones han estado sometidos».

Los agudos dientes y la ferocidad del tigre, las piernas rápidas y la timidez de la gacela, lo mismo que la sabiduría de Spencer, no han surjido espontáneamente sino más ó menos gradualmente, han evolucionado bajo las acciones y reacciones del medio en que se han desarrollado.

Las diferentes condiciones de vida deben por consecuencia dar nacimiento á diferentes instintos y costumbres en los animales como en los hombres. Por ejemplo, uno de los instintos más poderosos que se encuentran en toda la serie animal y sin el cual la cría de la prole sería imposible, el instinto maternal, está completamente destruido en ciertos insectos que viven en comunidad: «la reina de las abejas mata á sus hijas-reinas, dice Darwin; siendo el deseo de destruir en vez de amar á sus hijos de utilidad para la comunidad».

Uno de los instintos más importantes todavía para la preservación de la vida, el instinto de la conservación, está amenguado entre los animales que viven en rebaños: los machos están siempre dispuestos á afrontar el peligro y á sacrificar su vida por las hembras, los pequeños y los débiles de la colectividad. Esos instintos anti-egoistas y anti-maternales, tan anti-naturales, como la rapacidad fraternal y el pesimismo de Spencer, son engendrados por las condiciones de vida á que han estado sometidos sus poseedores.

Un hombre que para explicarse la formación de los mundos reclama la intervención de un Dios, creador de todas las cosas, puede muy bien creer que los instintos ladrones de los tenderos, las costumbres mentirosas de los diplomáticos, el charlatanismo de los financistas, el servilismo de los defensores literarios y filosóficos de la clase capitalista, son de origen divino; pero para el comunista de la escuela materialista de Marx, esas nobles cualidades burguesas son los productos necesarios de un medio social burgués.

Lo mismo, que siempre exhalará hediondez la materia orgánica en descomposición, igualmente esos preciosos instintos continuarán formando parte integrante de la naturaleza burguesa, mientras el medio social que los ha enjendrado no se haya transformado.

La historia de la humanidad nos demuestra que esas virtudes burguesas no siempre han favorecido á la naturaleza humana.

En las comunidades aldeanas de la India, donde aun no ha hecho su aparición la propiedad privada de la tierra, no se encuentra el parasitismo que deshonra á las naciones civilizadas de Europa, no se ve á los haraganes burgueses servidos por mercenarios y prostitutas, viviendo del producto de los obreros; allí, el hombre no es enemigo de su semejante, no está ocupado en tender celadas financieras, en mentir y en engañar con felonía para apoderarse de la propiedad agena.

El interés privado de cada miembro de esas comunidades está refundido de tal manera en el interés público «que una persona lesionada se queja, no de su culpa individual, sino de los trastornos que causa su mal en el seno de toda la pequeña sociedad» (1).

Esta fusión de los intereses particulares en el interés general, impele al aldeano comunista de la India á sacrificar su bienestar privado al interés público.

Pero en las civilizaciones basadas sobre la propiedad privada, el bienestar de la sociedad y el del individuo son opuestos, y los instintos enjendrados por ese antagonismo de intereses incitan, al reves, á sacrificar el bienestar general al bienestar particular.

Holloway, el distinguido filántropo y célebre fabricante de píldoras, de Londres, infligiría con tal de ganar dinero, un dolor de barriga á toda la raza anglo-sajona, sin exepción de su ilustre filósofo Spencer. No hay fabricante de algodones que no bendijera al anarquista incendiario que dando fuego á las usinas de sus colegas concurrentes, lo dejara rey del mercado. No hay comerciante inglés que por un honesto beneficio dejara de vender pólvora á los Sudaneses y Basontos, en guerra contra sus compatriotas.

No hay financista londonense que no prestaría dinero á la Rusia—bien entendido que con buenas garantías y á fuerte interés—para organizar y armar soldados que fueran á invadir las Indias inglesas. *Cada uno para sí y tanto peor para todo el mundo:* tal es la divisa de la burguesía.

El terreno donde florecen «los instintos de plomo» del burgués es la propiedad privada.

El egoismo, el charlatanismo, la astucia, la hipocresía y la pillería son las cualidades indispensables del alma capitalista; ellas son las que le hacen ganar dinero; y el dinero es lo que le procura todas las alegrías de la tierra,— viandas suculentas, vinos deliciosos, buenas ropas y respetabilidad;—las sonrisas de las bellas, la bendición de los frailes y las farsantes adulonerías de los filósofos: en consecuencia, el burgués se aplica á desarrollar esas bajas virtudes.

Al contrario, en las tribus salvajes, el sacrificio, el corage, la fuerza, el valor para soportar las fatigas, y las privaciones, el estoicismo en el dolor, están desarrollados, porque esas nobles cualidades son requeridas para sobrellevar esa larga y contínua lucha que es su vida.

Las pasiones, las costumbres y los instintos del hombre se amoldan al medio social en que vive; el medio social que crea la propiedad privada degrada á la naturaleza humana. Uno de los crímenes mas horribles, reprobado por toda la humanidad, desde que se ha establecido la filiación paternal, el parricidio, florece en los medios donde predomina la pequeña propiedad paisana. Es el satánico amor de la *tierra*, el torturante y eterno deseo de heredar el pequeño bien de sus padres, que arma la mano del parricida. La propiedad privada es la madre fecunda de los instintos mas bajos y mas sórdidos, que ninguna brutal y feroz penalidad llegará á desarraigar.

«Los instintos de plomo» denunciados por Spencer, que no es evolucionista mas que de nombre, no han enjendrado absolutamente las malas instituciones que los socialistas quieren transformar, pero mientras subsistan esas malas instituciones, los instintos de plomo subsistirán, y mientras igualmente quede en pié la propiedad privada, el capitalista será la bestia egoista y sin entrañas que siempre ha sido.

El látigo, los trabajos forzados y la prisión celular preconizados por el filósofo filantropo y tan ampliamente aplicados en nuestra sociedad, no transformarán en «virtudes de oro» los «instintos de plomo» de los hombres, en tanto que la inseguridad y la miseria sean el lote de los trabajadores, y mientras estén rodeados y tentados por el lujo de los capitalistas que para nada sirven.

Quetelet, uno de los padres de la ciencia estadística, ha demostrado en su *Física Social*, que desde 1826 á 1844 el número de los criminales en Francia variaba con el precio del trigo.

Y porque ignora las causas de los «instintos de plomo» que constata en los capitalistas, sus semejantes; porque comprende al revés la teoría evolucionista, nuestro filósofo se atreve á afirmar que esos instintos enjendrados por la propiedad privada, persistirán, en una sociedad basada sobre la propiedad común. La lógica de nuestro gran pensador vale tanto como la de un individuo que á la vista de un campo invadido por las ortigas y las malas yerbas, declarara que jamás produciría trigo, aun cuando la tierra fuera arada y abonada.

(Continuará).

(1) La imposibilidad de mejorar el sistema social es una idea que lo persigue; ya, anteriormente había escrito en su libro *Justicia*, á propósito de la nacionalización de las tierras, lo siguiente:

«Aun cuando un enderezamiento de los hechos inicuos llevados á cabo durante miles de años, fuera posible, y un nuevo y equitativo arreglo fuera realizado en abstracto, sobre la base de un sistema de compensación de títulos de propiedad y de revindicaciones tanto del pasado como del presente, estoy convencido de que el estado de cosas que resultaría sería peor que el que existe». Esta parte ha sido citada en la Camara, por M. Say.

(1) H. S. Maine, *Las comunidades de aldea en el Oriente y en el Occidente.*

EL ARTE MODERNO

He aquí como la comprendía Wagner, el inmortal autor de *Lohengrin*, *Tannhäuser*, *Maestros Cantores* y *Parsifal*, grandes óperas en que palpita, principalmente en la última, el espíritu generoso de revuelta y el vibrante deseo de redención que animaba al revolucionario de 1848, escapado milagrosamente á la condena de Dresde:

«Los griegos tenían un dios en el cual personificaban la actividad de la naturaleza. Era Mercurio, de quien hicieron los romanos el dios de los mercaderes, del comercio. Y como estos orgullosos conquistadores no hacian gran distinción entre el comercio y el robo, el dios Mercurio fué despreciado por ellos. Pero el dios alípede se ha vengado! Hoy él rige el imperio en lugar de los orgullosos romanos. Vestidlo con un *doble pecho* abotonado, ornad sus mejillas con un par de chuletas y el ojal de su levita con la rosa de la legión de honor; haced florecer en sus labios una sonrisa ingénuamente jesuítica, y tendreis al dios mucho más noble y santo del 5 %, tendreis el maestro y dadivoso inspirador del arte moderno.

¿Quereis conocerlo personalmente? Entrad en la casa de aquel rico banquero inglés. Ante todo, hacedme el favor de notar que hoy no es domingo! Él ha reunido en su *salón* á los virtuosos á la moda, porque allí, en su salón, puede vanagloriarse de haberlos pagado más caros de lo que le cuestan en el teatro. He ahí á Mercurio y al arte contemporáneo.

Cierto; ahí teneis el arte que llena hoy día el mundo civilizado! Su esencia verdadera es la industria; su único fin estético, distraer á gente aburrida; su único objeto moral, ganar dinero. Del corazón de nuestra sociedad moderna—que es la especulación al por mayor—ella saca su fuerza vital; luego se adorna con las frías seducciones que toma prestado de los residuos muertos de la caballeresca Edad Media, y así armada se espande y desciende hasta las últimas capas sociales, enervando, desmoralizando, desnaturalizando todo lo que toca con su veneno.

«Este arte ha elegido con preferencia el teatro, precisamente como hizo el arte griego en la época de su mayor esplendor; lo que no es más que justicia, pleno derecho, desde que este arte es la expresión de nuestra sociedad.

«Este arte trata de ser la flor del espíritu

moderno, tal cual la tragedia griega fuè la del genio helénico. Y en efecto, es la *flor de podredumbre* de un orden de cosas vacio, sin alma y contra la naturaleza».

Respecto al *arte en la sociedad*, decía:

«La sociedad cristiana ha creido que la vida no tiene otro fin que la conquista del cielo; y la sociedad moderna, que el mejor empleo de la vida es el de ganar dinero. Para que una sociedad sea verdaderamente artista, es necesario que tenga por objeto de la vida la vida misma. Y es por eso que el arte verdadero es siempre revolucionario, siendo toda revolución la revuelta de la naturaleza contra todo lo que le impide espandirse y gozar de sí misma».

EXTERIOR

ESTADOS-UNIDOS

Telégramas de Nueva York hacen ascender á 300,000 el número de empleados de ferrocarriles en huelga, por haberse negado las compañías á acceder á sus reclamaciones y á entrar en arreglos para la fijación de los jornales y de las horas de trabajo. Las consecuencias de ese rechazo no se han hecho esperar. El tráfico de los trenes ha quedado interrumpido, ocasionando como es natural, el encarecimiento de la carne y de otros artículos de primera necesidad en las localidades que los importan. Muchas fábricas han quedado paralizadas por falta de combustible. Son ya mas de 100,000 los obreros forzados á la huelga á causa de esa paralización.

El gobierno, como siempre, se ha declarado en favor de las empresas, mandando tropas para intimidar á los huelguistas. Estos las han recibido á pedradas, trabándose reñidos combates en diferentes puntos, principalmente en Chicago y Hammond (Illinois), donde es grande el número de muertos y heridos por ambos lados.

La excitación de los huelguistas no puede ser mayor. Han prendido fuego, á mas de otros edificios, al de la exposición de Chicago y á 2.000 wagones. Se calculan en seis millones de dollars las pérdidas ocasionadas por esos incendios. En dicha ciudad el comercio está completamente paralizado. Ha sido levantada la guardia nacional y declarado el estado de sitio. Esto puede dar una idea de la gravedad de la situación.

Signo de los tiempos: las poblaciones hacen causa común con los huelguistas y en algunas partes, como en Sacramento, los milicianos, lejos de combatirlos, les proporcionan armas y municiones.

FRANCIA

Los diputados radicales presentaron el 5 del corriente á la Cámara, un proyecto de amnistía para todos los delitos de imprenta y de huelga, haciendo moción al mismo tiempo para que fuese tratado inmediatamente. Después de un vivo debate, fué rechazada la urgencia por una fuerte mayoría. Todos los diputados socialistas votaron en favor del proyecto con los radicales.

BÉLGICA

Una nueva explosión de grisou ha ocurrido en una mina de Charleroy. Se ignora el número de las víctimas.

INGLATERRA

Se cree que de un momento á otro se declararán en huelga los obreros de los docks de Londres.

Los mineros escoceses, á pesar de la falta de recursos y de la miseria que sufren, continúan firmes en su actitud sin volver al trabajo.

ITALIA

El general Morra di Lavriano, virey de Sicilia, ha dirigido un informe al gobierno, sobre la espantosa miseria que reina en las poblaciones que están bajo su mando. Para remediar esa situación, el gobierno no ha encontrado nada mejor que prolongar por tres meses mas el estado de sitio en la isla, y hacer votar por el Parlamento una ley que, so pretesto de perseguir al anarquismo, restrinje aun mas la libertad de imprenta.

En las elecciones municipales verificadas á últimos de Mayo en Gualtieri, el partido socialista ha alcanzado un nuevo triunfo sobre los demás partidos coaligados, sacando completa de las urnas, por notable mayoría de votos, su lista de candidatos.

El teniente Truglio, uno de los defensores de los procesados de Palermo, se ha declarado socialista, renunciando al grado que tenía en el ejército, para dedicarse con mas libertad á la propaganda.

ALEMANIA

Continúa el boicottage á las cervecerías que despidieron á algunos obreros por haber celebrado el 1º de Mayo. Los socialistas están dispuestos á no volver mas á ellas y dar así una lección á sus dueños, para que otra vez tengan mejor trato con quienes los mantienen. Algunas fabricas ya se encuentran en los últimos extremos tendremos que cerrar sus puertas.

SUIZA

La propaganda en favor de la reducción de la jornada de trabajo, gana cada día terreno en esta República. En el canton de Basilea, los industriales se muestran dispuestos á rebajarla á diez horas diarias. Se espera que ese ejemplo será imitado por las grandes empresas de los demás cantones.

AUSTRIA

Han sido despedidos del trabajo en Estiria, once mil obreros del ramo de construcción; con 450 hombres basta para continuar los trabajos.

NOTAS DE LA SEMANA

Celos capitalistas.—La Prensa, el diario que sirve de pan intelectual al arzobispo Aneiros, defiende á los pobres capitalistas de Mendoza, amenazados en sus mas caros intereses. Hay en esa provincia una oficina militar de enganche que según el diario idiota de la calle de Moreno, hace competencia á los patrones, tomando para el ejército hombres que harían falta en la industria local.

Lo que ha de haber de cierto en todo esto es que los proletarios mendocinos, teniendo en el enganche un medio de vida, exijirán á los propietarios de las viñas y bodegas un salario que les permita vivir por lo ménos, como viven los soldados; y que estos señores, cuyas enormes ganancias son debidas á la esplotación brutal de los obreros, han de encontrar exhorbitante esa pretensión.

Y qué b. jos deben ser los salarios en Mendoza para que una oficina de enganche pueda hacerlos subir! Cuan miserable debe ser allí la situación del trabajador para que éste prefiera á veces la humillante situación de soldado! Cuan mezquino debe ser su *standard-of-life*, su modo de vivir, para que acepte en cambio las tristezas y las privaciones de la vida militar!

El triunfo de los mejores. — Lo mas selecto de «nuestra mas distinguida sociedad» va á ser puesto en la picota si se publican los documentos relativos á las *irregularidades* cometidas en el Banco de la Provincia de Buenos Aires, que ha puesto de manifiesto la comisión investigadora. Esos documentos no se han publicado todavía por una consideración de gran peso. Entre las irregularidades en cuestión la mayor parte son sencillamente robos y abusos de confianza. Otras son operaciones viciosas, cuyos vicios no han sido previstos por el Código Penal. Como infligir á los que han hecho estas últimas operaciones la pena de aparecer junto con los autores de las demás irregularidades? Es verdaderamente un caso de conciencia.

Pero aunque no aparezcan juntos de esa manera, esos señores viven y aparecen juntos en todas partes. Ellos y los enriquecidos legalmente por herencia ó por el trabajo de otros, son los que forman la alta clase social, que si está arriba debe ser, según dicen, por sus propios méritos. No hay entónces por qué distinguir mucho entre los que tienen el mérito de una rapacidad perseverante, y los que solo cuentan con su atrevimiento ó con su astucia para apoderarse de lo ageno. Unos y otros figuran con iguales títulos en la actual clase de los *mejores*.

La Guardia Nacional. — Partidarios del armamento general del pueblo, y de la supresión del ejército permanente, nos es altamente simpática la institución de la Guardia Nacional. Formar parte de ella es la única manera de ser soldado, de acuerdo con las *tendencias* y el carácter de la época. Hemos visto por eso con placer la formación del lúnes pasado, á la que concurrieron voluntariamente miles de jóvenes ciudadanos armados.

Lo sensible es que una fiesta séria como esa haya sido motivo para las espansiones de la vanagloria militar; que ofusca todavía á tantos hombres, especialmente en este país.

No solo las ridículas proclamas de algunos jefes han sido completamente estemporáneas. Un diario, de los que son tenidos por sérios, asegura que «los guardias nacionales han estado en pié desde las diez de la mañana hasta las siete de la tarde sin experimentar el menor cansancio.»

En cuanto á la designación de jefes y oficiales, ha sido la que se ha podía esperar. Todos ellos han salido de la clase privilegiada, que en milicia también tiene que ser la dirigente; y representada en general por los más inservibles y los mas tipos de los individuos que la forman. Al ver pasar los comandantes de los regimientos y batallones se iba diciendo: «éste es un caudillejo político de la peor especie;» «aquel ha defraudado á todos los bancos;» «este otro es un gran crápula;» etc., etc. Con ellos alternaban los buenos mozos y los maricas que se habían hecho nombrar jefes para lucirse ante las mujeres que presenciaran el desfile.

No tendria nada de estraño que la guardia nacional no mostrara siempre el mayor respeto por jefes de la catadura de los que tiene.

Alguna vez los soldados se creerán con el derecho de hacerse mandar por los más capaces y los más valientes y hasta resolverán pelear por sus propios ideales é intereses.

Para eso la historia francesa ha dado ya un gran precedente: la actitud de la guardia nacional en la Comuna de 1871.

Justicia burguesa.—Hacer trabajar á un obrero durante diez ó más horas diarias, y cuando llega el día fijado para el pago de los salarios echarlo á la calle sin darle un centavo, es la cosa más sencilla para todo perfecto burgués.

Los trabajadores no tienen opción á las ganancias realizadas por el industrial que les ocupa, pero si éste sufre una pérdida de capital, ya sea por mala dirección en los negocios, ya por ser incapaz de sostener la competencia en el mercado, el quebranto alcanza tanto á los trabajadores como al industrial.

No importa que los primeros cuenten sólo con el salario, para adquirir los medios de subsistencia, y que, faltándole aquél, les sea imposible la vida.

Para eso estan el usurero que presta con crecido interés, y el cambalachero que da algunos centavos por la ropa que se le lleve!

Y si los burlados por patrones demasiado listos, no quieren dejarse robar tan descaradamente, y acuden á los tribunales burgueses en demanda de *justicia*, además de perder la plata, perderán el tiempo y la paciencia.

Es lo que les está pasando á muchos tipógrafos que trabajaron en la extinguida imprenta *La Universidad*. Según una carta publicada en el *Faro del Riachuelo* y firmada por *Cicuta*, hace cuatro años que los operarios de dicha imprenta fueron estafados por su patrón, quien cerró la casa, sin pagarles os salarios de todo un mes. Demandado el deudor que tiene poderosas influencias ha ido de un tribunal á otro, encontrándose hoy como el primer día.

Como *justicia de clase* es muy sabia la justicia burguesa!...

Pero los trabajadores están cansados de ella y de sus fallos.

Y esperan poder sustituirla bien pronto una *justicia social* hecha por todos y para todos.

La Internacional negra en acción.—La congregación llamada Círculo Central de Obreros, dirigida por algunos frailes especialmente encargados de sofocar todo sentimiento altivo y toda idea generosa en la clase trabajadora de este país, ha festejado el 9 de Julio con una fiesta jesuitico-social. Según *La Prensa*, que, no ha perdido la ocasión para mostrar todo el interés que le inspira la clase obrera, la velada (á las tres de la tarde!!) fué concurrida por mil personas. Y, sin embargo, en el local del tal Círculo apenas cabe la quinta parte de ese número! Debe haber habido milagro.

Empezó la función con una carga á fondo contra el socialismo, por el Reverendísimo Padre (sin hijos?) Redentorista Federico Grotte. No sabemos que diablos habrá dicho, pero suponemos que con máximas del Evangelio y protestas hipócritas habrá querido demoler todo lo que hoy debilita y pronto destruirá para siempre el reinado de la sotana. Ni puede haber dicho otra cosa.

La ciencia y la democracia son incompatibles con la iglesia. El que se engancha en el ejército mercenario del Papa infalible, tiene que odiar la emancipación de los demas. El que comercia con la felicidad del «otro mundo», no encuentra colocación para su artículo entre la gente empeñada en labrar su felicidad en este.

«El rico pobre y el pobre rico» se llama un mamarracho dramático que se representó en seguida que el director Grotte hubo terminado su oración. Basta ese título para comprender la bajeza de los sentimientos que los frailes fomentan en la clase trabajadora. Decir al que no conoce en la vida mas que trabajo y miseria, que es rico porque conseguirá después de su muerte una vida mejor, aunque es una mentira ridícula, tal vez consuele á uno que otro zonzo. Pero pretender halagar á los obreros pintándoles los sufrimientos verdaderos ó ficticios de los ricos, no es una simple impostura, sino una impostura infame.

Felizmente la clase trabajadora esta ya muy arriba de las enseñanzas de la clerigalla. Bien pueden hacer representar un millón de veces «el pobre rico y el rico pobre». No conseguirá por eso que los proletarios se contenten con su situación actual; y si es cierto que los ricos, aunque son tan gorditos y viven tantos años, son muy desgraciados, tanto mas motivo habrá para cambiar un orden social que hace la desgracia de todo el mundo.

Los tramways.—Las líneas de tramways de esta ciudad son un modelo de esplotación capitalista. Los cocheros y mayorales trabajan de 14 á 15 horas al día, tienen que levantarse ó acostarse á deshoras de la noche, y no descanzan los domingos ni los días de fiesta; todo eso por un salario de dos pesos á dos pesos y medio.

Además la Municipalidad, que está en manos de los grandes propietarios de casas, y terrenos, ha tenido la ingeniosa idea de hacer pavimentar sus calles sin sacar plata del bolsillo; y para eso obliga á las empresas de tramways á pagar el pavimento de las calles que sus coches recorren.

Las empresas á su vez sacan ese dinero del público, subiendo el precio de los pasajes y haciendo un servicio detestable. Para eso autorizó hace dos años la Municipalidad, el aumento de 25 % en el precio de los pasajes.

En los tramways se une, pues, á la esplotación directa de los empleados, que reciben un salario mezquino por un trabajo penoso la esplotación indirecta de todos los trabajadores que andan en tramway, los que tienen que pagar un verdadero impuesto para costear el empedrado de las calles de la ciudad.

Un gobernador socialista. — Está dando no poco que hablar á los diarios burgueses, la actitud asumida por el gobernador Altgelt ante la huelga mónstruo que agita en estos momentos los Estados Unidos.

Ponen el grito en el cielo porque Altgelt, cuyas tendencias socialistas son bien conocidas, no se ha colocado, como otros gobernantes, del lado de los capitalistas, facilitándoles la fuerza pública para asesinar á los obreros en huelga.

También lo acusan de haber puesto en libertad á varios trabajadores que estaban presos desde 1887 por los conocidos sucesos de Chicago, y que han resultado inocentes después de una nueva revisación del sumario.

Creemos que no puede hacerse mejor elogio de un hombre que acusándolo por esos hechos.

Movimiento obrero argentino

«CENTRO SOCIALISTA OBRERO»

Con la asistencia de un regular número de socios, se verificó el Lunes 9 del corriente la anunciada Asamblea extraordinaria de la Agrupación Socialista, en su local de la calle Chile núm. 959.

Aprobada sin ninguna modificación el acta de la sesión anterior, se hicieron varias proposiciones para la inauguración del local, quedando acordado que se inaugurara el próximo Sábado con una velada político-literaria, á la cual se invitarían los demás grupos socialistas, las sociedades gremiales de resistencia y á los socialistas en general.

A proposición del Comité, se resolvió cambiar el nombre de Agrupación por el de «Cen-

tro Socialista Obrero», que es el nombre que usan en todas partes los verdaderos socialistas para diferenciarse de los socialistas del Estado, católicos, etc., etc.

Se levantó la sesión siendo las 6 p. m.

«LA TRINACRIA»

Á 356 pesos con 25 centavos, asciende el importe de la suscrición levantada por esta sociedad á beneficio de las víctimas de la persecusión burguesa en Sicilia. Dicho importe, junto con el de algunas listas que aún no han sido devueltas, será enviado en estos dias á la *Lotta di Classe*, órgano central del partido de los trabajadores italianos, para hacerlo llegar por su intermedio á su destino.

Con esa suscrición, *La Trinacria* ha querido demostrar su solidaridad con las víctimas, y protestar al mismo tiempo, contra las iniquidades cometidas por el gobierno italiano sobre los míseros campesinos de Sicilia. Esa actitud la honra en alto grado y la pone moralmente muy por encima de las demás sociedades italianas de socorros mútuos, que sólo tienen voz para balar en coro felicitaciones y brindis al duque de Lucignano el 20 de Setiembre y en el cumpleaños de Umberto 1°.

Nosotros enviamos un apretón de manos á los miembros de *La Trinacria*, á los encargados de la suscrición, á nuestro colega el *Faro del Riachuelo* que la patrocinó, y á todos los que directa ó indirectamente han contribuido á su mejor éxito.

OBREROS PANADEROS

El Domingo próximo á las 11 a. m. celebrará asamblea general esta importante sociedad de resistencia, para tratar la siguiente orden del día:

1° Balance del segundo trimestre de 1894.

2° Elección de 8 socios para completar el Comité.

3° Propuesta para que todo socio atrasado en el pago sea exonerado de las cuotas que debe é inscripto de nuevo, pagando la correspondiente cuota de entrada (3 pesos);

4° Discusión del proyecto de «programa para la Federación entre las sociedades obreras existentes en esta capital».

5° Protección á los compañeros que se vean precisados á abandonar el trabajo y á declararse en huelga por disminución de salario ó aumento de horas de trabajo.

La asamblea tendrá lugar en el local social Cuyo 1327.

CONDUCTORES DE TRAMWAYS

Habiéndose negado la empresa del tramway Anglo Argentino, á acceder á las justas reclamaciones de sus mayorales, estos han resuelto constituirse en sociedad de resistencia, invitando al efecto á los mayorales y cocheros de las demás compañías.

A cuanto sabemos, los trabajos que con este fin se han emprendido, están ya bastante adelantados.

Se proponen exigir: salario de cuatro pesos por día, reducción de la jornada de trabajo á diez horas, un día por mes de descanso con goce de sueldo, y dos trajes por año.

Celebraremos su triunfo.

Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles

A los albañiles socios y no socios:

Se les invita á asistir á las reuniones siguientes.

1° El 15 de Julio de 1 á 5 p. m.—Reunión en el salón de la sociedad San Martin, calle Rodriguez Peña número 344, para tratar del proyecto de Federación Obrera y asuntos varios. En todas las reuniones se inscriben socios y se cobran las mensualidades.

2° El 29 de Julio reunión extraordinaria en el gran salón de la Sociedad «Unione é Benevolenza»—calle de Cangallo número 1366, de 1 á 5 p. m.

3° La reunión ordinaria del primer domingo de Agosto tendrá lugar el 2° domingo, en el en el salón Rodriguez Peña 344, de 1 á 5 p. m.

Compañeros: con unión, solidaridad, paz y trabajo aboliremos la miseria.

La Sociedad de Resistencia de Obreros albañiles ha emprendido una lucha enérgica con los patrones para obtener un horario humanitario de trabajo. Recuérdense las huelgas parciales del año pasado y de principios de este año.

El 1° de Agosto próximo reanudaremos la lucha, sosteniendo el horario establecido por la sociedad y admitido por más de 300 constructores de la capital y fuera de ella.

Es el siguiente:

Noviembre, Diciembre y Enero, de 6 á 11, de 1 á 6. Total 10 horas.

Setiembre, Octubre, Febrero y Marzo, de 6 á 11, de 1 á 6. Total 10 horas.

Abril, Mayo, Junio, Julio y Agosto, de 7 á 11, de 12 1/2 á 5. Total 8 1/2 horas.

Compañeros: Nada de desórdenes. Una propaganda activa y perseverante nos dará el triunfo.

La Comisión.

LA MUJER

ANTE EL SOCIALISMO

POR

AUGUSTO BEBEL

TRADUCIDO POR

EMILIA PARDO BAZÁN

CAPÍTULO VIII

La lucha por el hombre.—Las amigas.—La mujer mal preparada para la maternidad.—Falta de conocimientos domésticos.

La mujer es hoy, ante todo, para el hombre, un objeto de goce; subordinada desde el punto de vista económico, tiene que considerar el matrimonio como un seguro sobre la vida, y al depender del hombre viene á ser una parcela de su propiedad. Su situación es más desfavorable todavia por el hecho de que generalmente el número de mujeres es superior al de hombres. Esta despropo ción numérica excita la concurrencia de las mujeres entre sí, concurrencia más enconada todavia porque muchos hombres no se casan, y de aquí que la mujer se vea obligada, dando á su adorno exterior el mayor realce posible, á entablar con sus congéneres «la lucha por el hombre».

Considerando ahora que todas estas divergencias entre ambos sexos han durado centenares de años, nadie extrañará que, obedeciendo á las leyes de la herencia y de la evolución y produciendo siempre las mismas causas iguales efectos, los fenómenos descritos hayan acabado de revestir la exagerada forma que tienen hoy, llegando á ser calamidades sociales; además, en ningún tiempo se hicieron las mujeres entre sí una guerra tan encarnizada, y, por último, las dificultades que existen para asegurarse medios de existencia, y las necesidades sociales, impulsan a la mujer más que nunca al matrimonio como «institución de refugio».

Al hombre le agrada y satisface esta situación y saca de ella ventaja. Place a su orgullo, á su egoísmo y á su interés representar el papel del más fuerte y del amo, y, como todos los déspotas, difícilmente se deja influir por los dictados de la razón. Es evidente que las mujeres están interesadas en agitarse, para mejorar de situación, en emanciparse (digámoslo de una vez); pero que no cuenten con los hombres, así como los proletarios no tienen que contar con la burguesía.

Si se examina el carácter que reviste la lucha por el predominio en otros terrenos, verbigracia el industrial; si se consideran los medios hábiles y á veces criminales empleados por empresarios en lucha, y cómo se avivan las pasiones, el odio, la envidia, la calumnia, se explica que la "lucha por el hombre" que riñen las mujeres entre sí, revista carácter analogo. Comparativamente, las mujeres se estorban más que los hombres, y hasta las mejores amigas riñen fácilente cuando media el novio, el adorador, el admirador, el Paris que ha de otorgar la manzana, premio de la hermosura. También es facil observar que siempre que dos mujeres se encuentran, aun cuando no se conozcan, se miran como se mirarían dos enemigas, y de una sola ojeada descubren la una que la otra lleva en su *toilette* colores mal combinados ó que ha puesto torcido un lazo; en suma, que ha cometido en su tocado algún delito de leso buen gusto. A pesar suyo, se lee en sus miradas el juicio poco benévolo que mutuamente forman, y parece como que se dicen: "Yo soy más lista que tú; yo me he emperejilado mejor, y para mí serán los piropos."

El carácter apasionado de la mujer, que reviste su forma más repugnante en la furia, se revela también, en otra dirección, por un profundo espíritu de abnegación y de sacrificio [por ejemplo, la abnegación heroica de la madre luchando por su hijo y de la viuda desamparada cuidando á sus pequeñuelos], y tiene origen en las condiciones y de su existencia y de su educación, esencialmente dirigida a dar alientos á la vida interior.

Lo hasta aquí expuesto no agota la enumeración de los obstáculos y dificultades que encuentra el matrimonio. A los resultados producidos por una educación intelectual falseada, vienen á unirse los efectos no menos graves de una educación física mal comprendida ó incompleta en lo concerniente al papel que á la mujer otorgó la naturaleza sabia. Todos los médicos están de acuerdo para declarar que deja mucho que desear la preparación de la mujer á sus funciones de madre. "Se instruye al soldado en el manejo del arma y al obrero en el de la herramienta; cada empleo exige sus estudios técnicos; hasta el religioso tiene su noviciado; sólo la mujer ninguna base, ninguna enseñanza recibe para sus graves deberes maternales". Las nueve décimas partes de las mocitas que se casan entran en la vida conyugal con ignorancia absoluta de la maternidad y de sus deberes [1]. El temor incomprensible que impide que á las madres que enteren á sus hijas, al llegar a su completo desarrollo, de importantes funciones sexuales, entrega á la doncellita á la ignorancia, al terror, á la vergüenza, al ensueño lascivo y al triste desencanto.

Al casarse entra la joven en país completamente desconocido y se forja del matrimonio [basándose en la lectura de frívolas novelas] una imagen embustera que se parece á la realidad como un huevo á una castaña. No quiero hablar sino por referencia de la falta de conocimientos domésticos que son tan necesarios a la mujer al presente, aun cuando la labor casera es ya menos pesada, por las razones antes expuestas. Es un hecho innegable que muchas mujeres, sin culpa suya, y por causas sociales de carácter general, se casan sin la menor noción de sus deberes y entran con mal pie en el mátrimonio.

Alguna vez el obstáculo que impide á muchos hombres ser buenos maridos depende de la constitución física de su mujer. Una educación absurda, tristes condiciones sociales en la manera de vivir, de la habitación y del trabajo, crean seres femeninos incapaces de soportar el combate del matrimonio: mujeres débiles, delgaduchas, estrechas, anémicas, neuróticas, pobres de sangre, heridas acaso en lo mas íntimo do su ser por enfermedades que las hacen impropias para la procreación ó la lactancia, ó ponen en peligro su vida. En vez de una compañera de buena salud y alegre, de una madre fecunda y vigilante, encuentra el hombre una enferma, nerviosa; con el médico siempre al lado, y que no puedo tolerar ni una corriente de aire ni el menor ruido. No quiero extenderme más sobre este asunto, pues todos mis lectores, y cuando digo lectores me dirijo también á las lectoras, tienen en el círculo de las gentes que tratan bastantes ejemplos y pueden dar alguna pincelada al cuadro.

Médicos muy afamados afirman que más de la mitad de las mujeres casadas sobre todo de las grandes pobla iones, se encuentran en condiciones físicas más ó ménos anormales. Según el grado del mal y el carácter de los conyuges, estas uniones son más ó menos desgraciadas, y dan al marido ante la opinión pública, el derecho de permitirse libertades extraconyugales, que, aunque conocidas por la mujer, no deben en manera alguna perturbar la buena inteligencia de temperamentos suele producir en la pareja disentimientos profundos, sin que por consideraciones de índole muy diversa sea posible la deseada separación.

( ) Refiere Alejandro Dumas (hijo) en *Las Mujeres que matan y las mujeres que votan*, que un alto dignatario del clero católico le decia, al correr de la conversación, que de cien jóvenes penitentes suyas que se casaban, ochenta por lo menos le declaraban, al mes, estar disgustadas del matrimonio y lamentar haberlo contraido. Esto es, al parecer, verosímil. La burguesía volteriana francesa parte del supuesto de que la mujer ignorante es más fácil de dirigir que la instruida. De aquí resultan conflictos y desencantos. Laboulaye llega hasta aconsejar directamente que se mantenga a la mujer en una ignorancia relativa, cnando escribe: «Nuestro imperio se derrumbará en cuanto el hombre sea conocido»

Correspondencia Administrativa

Recibimos:

G. B. Azul $ 3,00.

C. M. Bahia Blanca $ 8,40,

J. T. (Parana) 3,10.

A. B. (Salvador Maria) 0,40.

L. M. no hay más folletos que los anunciados.

L. C. (Azul) 1,40.

CENTRO SOCIALISTA OBRERO

Se invita á los miembros de este Centro y á los del "Club Vorwærts", "Les Egaux" y "Fascio dei Lavoratori", lo mismo que á las Sociedades Gremiales de resistencia y á los socialistas en general, á la velada politico-literaria que con motivo de la inauguración del local del Centro, tendrá lugar hoy Sábado 14 á las 8 p. m., en la calle de Chile número 959.

EL SECRETARIO.

Les Egaux

Este grupo socialista de lengua francesa se reune todos los lunes á las 8 p.m. en la calle Esmeralda 469.

Sociedades Gremiales

Obreros Albañiles y anexos.	Juncal 1479
» *Herreros, mecánicos y anexos*	Ayacucho 1394
» *Panaderos*	Cuyo 1327
» *Pintores*	Charcas 1632
» *Talabarteros*	Tacuarí 253
» *Tapiceros*........	Alsina 1486
» *Yeseros*	Corrientes 1835.
» *Escultores*..........	

Libros recibidos

Elementi di Sociología, por Antonio Pisani. Tipog. de Tonini.—Cangallo 1191.